



AMBIENTE, SOCIEDAD Y DISEÑO¹

Environment, society and design

Jeison Clavijo Enciso²

1. Artículo de reflexión. Trabajo de grado programa de Diseño Industrial 2014-1

2. Diseñador Industrial 2014-1

RESUMEN:

En este proyecto se enfoca la reserva natural La Cristalina como caso de estudio. La mayoría de las personas que la frecuentan no se preocupan por la correcta disposición de los residuos ni por seguir normas de convivencia. Se requiere vincular a la niñez para fortalecer el desarrollo sostenible en este sector de la cuenca del río Otún.

PALABRAS CLAVE:

Educación ambiental, didáctica, contaminación, convivencia.

ABSTRACT:

This project focuses on “La Cristalina” nature reserve as a case study. The majority of the people who frequent it do not worry about the correct disposal of the waste or to follow norms of coexistence. It is necessary to link children to strengthen sustainable development in this sector of the Otún river basin.

KEY WORDS:

Environmental education, didactics, design.

En diálogo con distintitos actores presentes en la cuenca del río Otún, se determinó la educación ambiental como elemento necesario para la preservación de los ecosistemas y para la disminución del impacto negativo de los turistas y visitantes en las comunidades que los reciben.

Ahora bien, La Cristalina está ubicada en la cuenca media río Otún y está conformada por la quebrada homónima (Figura 1). Este espacio es usado como área de recreación por habitantes y visitantes de la cuenca, donde se reúnen a bañarse, caminar, comer y beber. Sin embargo, no se evidencia en la conducta de las personas un respeto por sus semejantes o por el entorno. Con base en esta percepción se orienta la propuesta de diseño que articula a las personas con su contexto.



Figura 1. La Cristalina

Por esta razón, se vinculan en la investigación diversos conceptos de diferentes disciplinas: primero, el turismo rural definido como “un viaje o pernoctación en una zona rural, ya sea agrícola o natural, que cuenta con una baja densidad de población” (Gilbert, 1992, p.88), ya que no se planea convertir el espacio en centro de llegada del turismo en masas. Por el contrario, se requiere el fomento a las comunidades y a la gestión de conservación de ambientes naturales. Segundo, el concepto del desarrollo endógeno incide en un cambio de ideas, ya que para contribuir al desarrollo no es necesaria la importación de conocimientos; en cambio, la participación activa y ordenada de la comunidad debe integrarse en las discusiones de proyectos e intervenciones estrechamente relacionadas con el aspecto social. Al respecto, Vázquez (2009 p.56) afirma que:

La estrategia de desarrollo se propone, por tanto, además de desarrollar los aspectos productivos (agrarios, industriales, de servicios), potenciar también las dimensiones sociales y culturales que afectan al bienestar de la sociedad. Ello conduce a diferentes senderos de desarrollo, según sean las características y capacidades de cada economía y sociedad local.

Tercero: el modelo educativo exhibiciones didácticas entrelazado con la lúdica acuática; permite el acercamiento a los niños mediante el aprendizaje a través de actividades, ya que este modelo según Flechsig, Karl-Heinz y Schiefelbein (2002, p. 67), “es una forma de adquirir conocimiento en grandes espacios adecuados para tal fin, contando con material informativo, un guía y en ocasiones objetos manipulables”. Ahora bien, la aplicación de

este modelo permite liberar al espectador de la rigidez de la exposición para convertirlo en una pieza activa, lo cual es la principal característica a resaltar en La Cristalina, debido a la diversidad de visitantes que interactúan en el sector.

Por último, según la teoría de campos, de Pierre Bourdieu, el espacio social está compuesto de agentes o grupos, distribuidos en función de su posición según dos principios de diferenciación: el capital económico y el capital cultural. Dichos principios se ven contrastados en la relación diaria de cada uno de los sectores, conformados por los habitantes, los prestadores de servicios, los turistas y visitantes; además, debido a la interacción del contexto o las estructuras sociales con los habitantes, turistas y visitantes permite identificar el habitus definido como el modo de ver, sentir y actuar de cada persona: “El habitus es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas” (Bourdieu, 1994, p. 19).

Ahora bien, la apropiación de las anteriores teorías permite complementar las implementadas en el proyecto, como el diseño ecológico, desde Viñolas (2005). El manejo de materiales y su procesamiento conforman la estructura del proyecto, a partir de su vinculación no solo en el producto sino que también en el proceso de diseño para responder a las necesidades ambientales y

sociales de la cuenca media del río Otún. Por otra parte, el diseño social enfatizado en la innovación social, es entendida por Jégou y Manzini (2012) como la que “se refiere a los cambios en la forma de actuar de individuos o comunidades a la hora de resolver un problema y crear nuevas oportunidades”. Esto fortalece el desarrollo endógeno y el turismo rural; además, propone una nueva forma de llevar a cabo el proceso de diseño, estrechamente ligada al diseño pensado o design thinking, ya que lo que promueve es un cambio en la forma tradicional de hacer diseño, redirigiéndola hacia un estado donde se pase de la creación de objetos al desarrollo de servicios.

Con estas teorías se define el enfoque y las características a valorizar dentro del proceso de diseño; por ejemplo: una metodología social o ambiental, una orientación al servicio o un modelo de aprendizaje para niños, dando como resultado una serie de requerimientos divididos de acuerdo con un área específica (función, uso, estructura, estéticos, etc.), con los cuales se planean, ordenan y evalúan las alternativas de diseño.

Estas alternativas empiezan por el análisis de analogías y tipologías; sin embargo, se corre el riesgo de querer direccionar las alternativas hacia una expresión individual del diseñador y en la que no se percibe la relación con el contexto, ya que el escenario de trabajo está ligado a un espacio cerrado donde la comodidad del diseñador es más apreciada que el diálogo entre actores y el trabajo en campo.

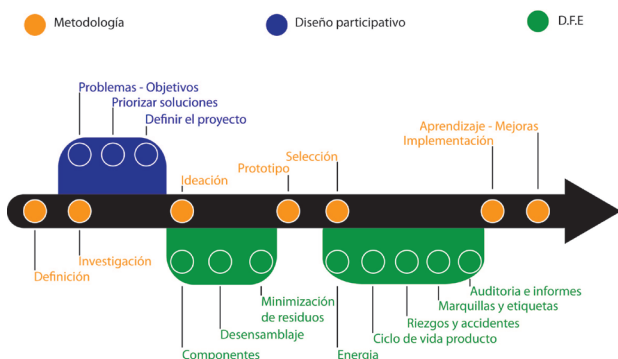


Figura 2. Metodología del proyecto Agua2

Es enriquecedor el apoyo de organizaciones que realizan acompañamiento, como lo es el proyecto COLOR COLOMBIA (Red de universidades de Risaralda), en el cual el diálogo con las comunidades es asistido e interconectado entre la academia y las comunidades. Esto permite que la información sea clara y pertinente en el proyecto.

Ahora bien, retomando el análisis de tipologías, este es una fase que busca encontrar diferentes posibles soluciones en diferentes contextos del problema, aunque en ocasiones los resultados no demuestran desarrollos semejantes. Es en estos casos donde la “creatividad”, de la mano con el proceso de diseño, son más flexibles y requieren una construcción o un margen definido y claro. Como muestra de ello, se plantean como objetivo general desarrollar un módulo didáctico efímero, mediante la utilización de materiales reciclables, reutilizables y/o biodegradables para la concientización del cuidado sobre el recurso hídrico en la reserva natural La Cristalina, cuenca media del río Otún.

Posteriormente, se aclara y concentra el mensaje condensándolo en el concepto

de diseño; esta es el alma del proyecto o lo que lo hace particular. En este caso, se complementa con distintos campos: el ambiental, el social y el diseño; estos marcan su meta y apuntan al cumplimiento de los diferentes objetivos y funcionan como una sola respuesta.

Dicha respuesta se expresa como una campaña en la que se integre tanto los conceptos como los requerimientos que son resultado de un análisis del problema y del contexto. Como alternativa final se plantea una serie de módulos; unos próximos a los usuarios y otros más lejanos. Estos se entrelazan formando un tejido análogo a la estructura química del agua y donde cada usuario se convierte en un elemento activo en el entorno.

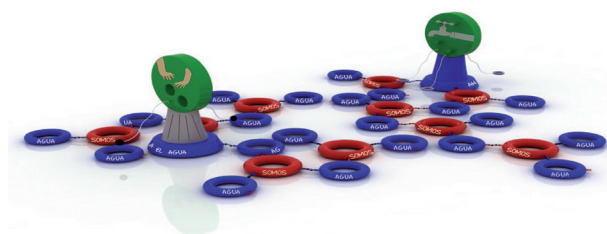


Figura 4. Render del proyecto Agua2

Es claro que la alternativa representa más que un producto de uso; debe transformarse en un producto-servicio y requiere la planeación y dirección de las actividades y los recursos, de forma tal que permita la vinculación de la comunidad, como la inclusión de los estudiantes del colegio Héctor Ángel Arcila, en donde la educación ambiental es impartida como forma de apoyo a la conservación del ambiente presente en la cuenca del río Otún. Sin embargo, está claro que el patrocinio

tanto de las entidades públicas como de las empresas privadas es lo que completa el tejido y sustenta la viabilidad del proyecto, ya que para la creación de la cultura Otún es necesaria la participación y apropiación de todos los actores presentes en la cuenca del río Otún, con lo que se reconoce el diseño como herramienta para mejorar la vida.

Esta debe vincularse con la comunidad para fortalecer el proceso de diseño y el desarrollo local, más allá del desarrollo global. El reconocimiento y apropiación de espacios, costumbres y actividades es la meta a alcanzar en cualquier proyecto que valore a las comunidades afectadas y promueva la cultura material de forma sostenible.

Por último, el aporte del diseño para la reconstrucción del tejido social debe extenderse especialmente hacia comunidades heterogéneas, haciendo énfasis en la comprensión de dinámicas que mejoren la concepción arquetípica de las diferencias sociales. Es ahí donde el proceso de diseño debe ser protagonista y donde la importancia de la solución de la necesidad puede llevar al desarrollo local.

Referencias

Bourdieu, P. (1994). Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.

Jegou, F. y Manzini E. (2012). Servicios colaborativos: diseño e innovación. Disponible en <http://www.experimenta.es/noticias/servicios-participativos-colaborativos-diseno-e-innovacion-social-para-la-sostenibilidad-3711/>

Mediano, L. (2004). La gestión del marketing en el turismo rural. Alhambra: Pearson.

Vázquez, A. (2009). Desarrollo local: una estrategia en tiempos de crisis. *Universitas fórum*, 1, 1 – 11.

Viñolas, J. (2005). Diseño ecológico: hacia un diseño y una producción en armonía con la naturaleza. Barcelona: Blume.

Flehsig, K-H y Schiefelbein E. (2002,). veinte modelos didácticos para América Latina. Agencia interamericana para la cooperación y el desarrollo. Colección Interamer